

Integración de la teoría y la práctica enfermera. Diseño de un instrumento para la evaluación de la competencia en el manejo del proceso enfermero a lo largo de la formación de grado

Cristina Blanco Fraile

Universidad Complutense de Madrid. Escuela de Enfermería, Fisioterapia y Podología.
Ciudad Universitaria, s/n 28040 Madrid
cristina.blanco@unican.es

Resumen: La utilización del Proceso Enfermero como principal instrumento que asegure unos cuidados de calidad no genera dudas dentro de la profesión, tampoco que la cantidad de tiempo dedicado a enseñar a los estudiantes no ha repercutido en su generalización en la práctica. Ahora, a las puertas de un nuevo escenario docente en la Educación Superior, parece el momento de replantearse el cómo conseguir profesionales competentes en este aspecto. El paralelismo entre el concepto de proceso enfermero y el de competencia genera la oportunidad de profundizar en el qué y cómo medirlo. La evaluación no es un hecho aislado, sino que determina el proceso de aprendizaje del estudiante. Este proyecto tiene como objetivo final el diseño de un programa informático que facilite la evaluación continua en la adquisición de la competencia en el manejo del proceso enfermero a lo largo del formación de grado en enfermería. Se trata de un proyecto investigación cuantitativo que combina, de manera secuencial, técnicas de búsqueda, de consenso y diseño de un instrumento.

Palabras clave: Enfermería-Enseñanza. Enfermería-Aprendizaje. Competencia profesional.

Abstract: The use of the Process Nurse like main instrument that assures cares quality does not generate doubts within the profession, either that the amount of dedicated time to teach to the students has not repelled in its generalization actually. Now, to the doors of a new educational scene in the Superior Education, it seems the moment for reframing itself how to obtain competent professionals in this aspect. Parallelism between the process concept nurse and the one of competition generates the opportunity to deepen in what and how to measure it. The evaluation is not an isolated fact, but that determines the process of learning of the student. This project has as final mission the design of a computer science program that facilitates the continuous evaluation in the acquisition of the competition in the handling of the process nurse throughout the formation of degree in nursing. One is a qualitative investigation that combines, of sequential way, techniques search, of consensus and design of an instrument.

Keywords: Nursing. teaching; Nursing. learning; Professional ability.

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, el Proceso Enfermero ha demostrado ser el método de trabajo idóneo para lograr el nivel de excelencia en la práctica profesional. Al igual que ocurre en cualquier disciplina, la necesidad de un rigor en la aplicación práctica de los principios profesionales y la posibilidad de la evaluación de los resultados, es incuestionable.

Debemos reflexionar sobre la peculiar evolución histórica de nuestra disciplina, que se ha enfrentado a muy diversos escenarios, afrontando retos asistenciales, de gestión y académicos. En las últimas décadas la consolidación de la formación universitaria, ha afianzado progresivamente al Proceso Enfermero como la base firme de una formación universitaria de calidad.

En la actualidad con las transformaciones inexorables en la formación académica superior para todas las disciplinas, se nos plantea un nuevo reto; el cambio cualitativo que supone igualarse al resto de las disciplinas en cuanto a las posibilidades de desarrollo académico con lo que ello conlleva de avance profesional en el ámbito de la investigación y su unión inseparable con el desarrollo profesional, abre un nuevo y amplio horizonte.

Nuestra profesión, a lo largo de los años, ha venido desarrollando un modelo de formación muy centrado en la práctica profesional, peculiaridad ésta que ha potenciado algunas facetas como es el claro desarrollo de habilidades clínicas. A medida que se han ido introduciendo cambios en la formación se ha ido haciendo patente la necesidad de desarrollar estrategias de aprendizaje que potencien la adquisición de habilidades menos tradicionalmente ligadas al desarrollo profesional de las enfermeras o menos “visibles”; como las habilidades interpersonales las de pensamiento crítico y los valores, creencias, etc., en definitiva todos aquellos aspectos que colaboran a hacer de un profesional un profesional excelente.

“Lo que se enseña al estudiante sobre la profesión, lo que ve y hace en los centros de prácticas, y la propia experimentación-socialización a lo largo de la carrera universitaria, son algunos de los parámetros que incorpora el estudiante para configurar su ideal de competencia profesional. Las Escuelas de Enfermería han sido las primeras en establecer los cambios en sus programas formativos, orientándolos a unos procesos más amplios y complejos que tienen como eje la construcción del conocimiento mediante la acción y como estrategia la implicación del alumno, el autoaprendizaje”⁽¹⁾.

El referido cambio cualitativo en la formación, llevará parejo un planteamiento más amplio en cuanto a la contribución social de la profesión, es decir, asumir el compromiso, desde la formación, de formar un profesional competente para las nuevas demandas de la sociedad en materia de cuidados.

Uno de los principales retos profesionales pasa por integrar la generalización del método enfermero en todo el proceso de formación de grado, formar profesionales que sean competentes en su manejo y que esto se traduzca, en un período de tiempo no demasiado largo, en la generalización de su uso sistematizado en la relación con los usuarios.

En nuestra realidad, a pesar de dedicar una gran cantidad de horas a explicar el método y de los múltiples intentos por parte de los responsables implicados por generalizar su uso en la práctica asistencial, no se han obtenido los frutos deseados, por lo que habrá que reflexionar e investigar cuáles son los motivos e intentar paliarlos.

“A pesar de que se cuenta con una experiencia de más de tres décadas de enseñanza de PAE, se ha caracterizado por favorecer un aprendizaje mecánico por lo que resulta relevante contar con formas de enseñanza alternativas tendentes al desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo”⁽²⁾.

Ser competente en este aspecto conlleva la previa adquisición de competencias genéricas, en cuyo compromiso se encuentran en este momento nuestras universidades, de gran calado como la capacidad de resolver problemas, aspectos de comunicación, trabajo en equipo, pensamiento crítico, orientación a la calidad, etc.⁽³⁾ El éxito en la adquisición de las mismas nos llevaría a las aptitudes deseables como punto de partida para adquirir las competencias específicas para ser enfermera.

“La disposición al pensamiento crítico representa una motivación intrínseca consistente que permite identificar problemas y tomar decisiones a través del uso del pensamiento. En el caso de enfermería este tiene una significación importante ya que posibilita el juicio clínico y la toma de decisiones adecuadas para el cuidado de salud de las personas”⁽²⁾.

Este “divorcio” aparente entre la universidad y la sociedad es uno de los principales retos que pretende solventar el nuevo modelo formativo en el que se sustenta el Espacio Europeo de Educación Superior. En el campo de la Enfermería esta cuestión viene siendo una argumentación clásica, tanto desde la formación como desde la práctica, existe una desconexión aparente entre lo que, en ocasiones, parece un bando y otro. Parece seguro que los profesionales en la práctica aplican los conocimientos mediados por una serie de valores inherentes a la profesión, sin embargo existe una diferencia con el ámbito académico a la hora de aplicar un método riguroso en los cuidados que permita la continuidad y por tanto la evaluación y la introducción de mejoras que repercutan en el crecimiento profesional. Desde la

Universidad es necesario elaborar estrategias de aprendizaje que tengan en cuenta las características de la práctica para poder conseguir una implantación exitosa de lo aprendido.

“La práctica enfermera puede ser concebida como un campo de experiencias donde se viven a la vez las creencias y los valores arraigados en lo esencial de la disciplina, la aplicación de los conocimientos, así como el ejercicio de un juicio clínico que lleva a una Intervención reflexionada”. “La formación prepara al estudiante para el análisis crítico de los acontecimientos de una actividad profesional capaz de asumir diversos roles en un sistema de salud cambiante y para un liderazgo que le permita tomar decisiones en materia de salud”⁽⁴⁾.

Existe un paralelismo entre el concepto de Proceso Enfermero y el de competencia, ejes ambos alrededor de los cuales giran dos aspectos muy importantes, por un lado toda actividad en el desarrollo profesional de la enfermera y, por otro, el proceso de aprendizaje en el nuevo escenario educativo.

Proceso Enfermero: “Forma dinámica y sistemática de brindar cuidados enfermeros. Eje de todos los abordajes enfermeros, el proceso promueve unos cuidados humanísticos, centrados en unos objetivos (resultados) y eficaces. También impulsa a las enfermeras a examinar continuamente lo que hacen y a plantearse cómo pueden mejorarlo”. “Cuando se unen el conocimiento y el pensamiento crítico (qué hacer y por qué hacerlo), las habilidades técnicas e interpersonales (cómo hacerlo) y las actitudes (deseo y capacidad para hacerlo), el proceso se convierte en la fuerza impulsora de unos cuidados de calidad”⁽⁵⁾.

Competencia: “Capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz”⁽⁶⁾.

“Una combinación dinámica de atributos, en relación a conocimientos, habilidades, actitudes y responsabilidades, que describen los resultados del aprendizaje de un programa educativo o lo que los alumnos son capaces de demostrar al final de un proceso educativo”⁽⁷⁾.

“Las competencias son una combinación de atribuciones, habilidades y actitudes que se configuran como típicas del ejercicio de una profesión (jurídica, política, socióloga, técnica,...), que permiten una formación integral (lifewide learning), y que deben ser desarrolladas a lo largo del proceso de formación de los estudiantes a través de la aplicación de diferentes dinámicas. El estudiante debe tener una capacidad determinada, pero, además, debe saber ejercerla”⁽⁸⁾.

“La definición de las competencias del estudiante de enfermería debe estar orientada por las competencias profesionales y por la consideración de varios elementos como son: los factores extraprofesionales, que definen el ideal de profesional competente para el alumno; y la progresión de éste en el aprendizaje a lo largo de la Diplomatura. Lo que se enseña al estudiante sobre la profesión, lo que ve y hace en los centros de prácticas, y la propia experimentación-socialización a lo largo de la carrera universitaria, son algunos de los parámetros que incorpora el estudiante para configurar su ideal de competencia profesional. El aprendizaje del alumno, en tanto que experiencia individual, es la que verdaderamente definirá el concepto y el desempeño de la enfermería en éste”⁽⁹⁾.

El graduado, al final de su formación, debe ser competente, una competencia que permita ser fortalecida y complementada a lo largo de su vida profesional. Este aspecto debe tenerse en cuenta a la hora de desarrollar el programa formativo, y, más aun, la evaluación.

El reto del Espacio Europeo de Educación Superior es centrar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el estudiante, en su capacidad y oportunidad de aprender a lo largo de su vida y revalorizar la función del profesor y dirigir un cambio conceptual.

“Ahora, más que nunca, es importante el conocimiento de los enfoques de aprendizaje para adaptar todos los recursos hacia una formación continua y de calidad de unos ciudadanos europeos capaces de vivir, adaptarse y contribuir socialmente de manera satisfactoria”⁽¹⁰⁾.

Saber cómo aprendemos significa tener la oportunidad de adaptar el proceso, las estrategias, a las motivaciones o intenciones para aprender. Teniendo en cuenta ambos aspectos se han encontrado dos perfiles diferenciados, el aprendizaje superficial y el profundo, adoptar una tarea de aprendizaje hacia el significado y la comprensión, consecuencia de este último, parece obvio, que nos encontramos el resultado de ciudadano-profesional esperado.

“Hay una complejidad creciente en las percepciones e interpretaciones de la competencia clínica de las enfermeras: desde la apreciación de ésta como una práctica segura, por parte de los recién titulados, hasta la consideración cómo conocimiento, independencia, habilidad, gestión de recursos y tiempo, para las enfermeras más experimentadas. Esta complejidad supone un factor imprescindible para orientar y coordinar la formación, además de determinar la priorización de los objetivos de aprendizaje, tanto en la formación de pregrado como en la de postgrado”⁽¹¹⁾.

Es necesario, a la hora de diseñar ese proceso formativo, el diseño de estrategias de evaluación que permitan al estudiante competente demostrar que lo es y conocer cómo va evolucionando la adquisición de la competencia a lo largo del mismo, es obvio que esta evaluación continua constituye la información esencial para ir adaptando el proceso de enseñanza a las necesidades de aprendizaje del estudiante.

“La evaluación no es como hace poco tiempo todos pensábamos, una actividad final encargada de cerrar el ciclo de formación de nuestros estudiantes. Ya hemos abandonado la idea de que la evaluación es una actividad posterior realizada al final y a parte de la actividad formativa. Hoy en día hemos entendido la evaluación como un proceso integrado e interrelacionado con el proceso de formación.

En nuestros días la evaluación se suele plantear como un proceso íntimamente ligado a la formación, desde el momento inicial de la planificación hasta la comprobación de sus resultados, que tiene como objetivo detectar aquellos elementos que funcionan correctamente y cuáles no, con la finalidad última de garantizar la calidad global del proceso de formación. Se ha pasado de una evaluación centrada en los productos a una evaluación centrada en los procesos”.

“La evaluación es un proceso sistemático de obtener información objetiva y útil en la que apoyar un juicio de valor sobre el diseño la ejecución y los resultados de la formación con el fin de servir de base para la toma de decisiones pertinentes y para promover el conocimiento y comprensión de las razones de los éxitos y los fracasos de la formación.

Un elemento determinante del éxito de la evaluación es si ésta se enfoca de forma coherente con el resto de elementos del proceso de aprendizaje y si se corresponde con los principales objetivos de aprendizaje⁽⁸⁾.

Tanto en las nuevas estrategias de aprendizaje del estudiante, como en las de evaluación, que lógicamente vienen condicionadas por aquellas debemos implicar a los agentes profesionales de la práctica. La oportunidad más llamativa viene dada por la existencia de un practicum que facilitará comprobar la integración teórico práctica al finalizar el programa formativo del grado.

Consciente de la importancia del aprendizaje progresivo y de las evaluaciones continua y final del manejo del Proceso Enfermero, la atención de este proyecto se centrará en cómo llevar a cabo la misma.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso Carreño M, Bennasar Veny M. Evaluar competencias: un modelo desconocido que debemos integrar. Evidentia. 2008 mar-abr; 5(20). Disponible en: <http://www.index-f.com/evidentia/n20/438articulo.php>
2. Morán L, Espinosa A, Sotomayor SM, León Z, Ortega R, Becerra SY. Enseñanza alternativa del proceso de atención de enfermería. Evaluación de su efectividad. Desarrollo Científ Enferm. 2007; 15(3). Disponible en: <http://www.index-f.com/dce/15/15-116.php>

3. Poblete M, Villa A. Aprendizaje Basado en Competencias. Una propuesta para la evaluación de competencias genéricas. Bilbao: Mensajero; 2007.
4. Kerouvac S. El pensamiento enfermero. Barcelona: Masson; 1996.
5. Alfaro R. Aplicación del proceso enfermero. Fomentar el cuidado de colaboración. 5ª ed. Barcelona: Masson; 2003.
6. OCDE Definition and selection of competencies (DeSeCo): Theoretical and Conceptual Foundations: Strategy paper. 2002. Disponible en: http://www.statistik.dminch/stat_ch/ber15/deseeco/deseeco_strategy_paper_final.pdf
http://www.portal-stat.admin.ch/deseeco/deseeco_finalreport_summary.pdf
7. González J, Wagenaar R. Tuning educational structures in Europe. Final Report. Phase One. Bilbao: Universidad de Deusto; 2003.
8. Delgado AM, coordinadora. Competencias y diseño de la evaluación continua y final en el Espacio Europeo de Educación Superior. Madrid: Dirección General de Universidades; 2005. (Número de referencia: EA2005-0054). Disponible en: http://www.usal.es/~ofees/ARTICULOS/competencias_evaluacion_eees_mec.pdf
9. Falcó A. La nueva formación de profesionales: sobre la competencia profesional y la competencia del estudiante de enfermería. Educ. méd. [periódico DE Internet]. 2004 Mar; 7(1):42-45. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132004000100007&lng=pt&nrm=iso
10. Hernández F, Martínez P, Da Fonseca P, Rubio M. Aprendizaje, competencias y rendimiento en educación superior. Madrid: La muralla; 2005.
11. Ramritu PL, Barnard A. Cómo comprenden la competencia los enfermeros recién licenciados. Internacional Nurs Review 2001;48(1):51-61.

HIPÓTESIS

La utilización de una herramienta informática facilita la evaluación continua del proceso de adquisición de la competencia en el manejo de proceso enfermero.

OBJETIVOS

Diseñar una herramienta informática que permita evaluar la competencia en el manejo del Proceso Enfermero a lo largo de la formación de Grado en Enfermería.

Identificar aquellas características que definen al profesional competente en el manejo del Proceso Enfermero.

METODOLOGÍA

Se trata de una investigación mixta cuanti-cualitativa.

Se ha elegido para este trabajo la competencia más relacionada con lo que se pretende finalmente, con la utilización adecuada del principal instrumento para al práctica enfermera.

Para ello se ha elegido la competencia específica número 24 del Libro Blanco del título de grado en Enfermería: Conocimiento relevante de y capacidad para aplicar resolución de problemas y toma de decisiones.

La razón de utilizar este referente teórico tiene que ver con partir de los mismos presupuestos de proyecto Tuning, haber participado la mayoría de las universidades españolas y estar más relacionado con todo el período de formación en contra del impulsado por el CIE, que tiene una orientación más finalista profesional.

En el borrador del documento que establece las directrices del plan de estudios conducente a la obtención del título de grado en Enfermería, además establece de forma clara la competencia de “Aplicar el proceso de enfermería para proporcionar y garantizar el bienestar la calidad y seguridad a las personas atendidas” dentro del módulo de Las Ciencias de la Enfermería.

El procedimiento para alcanzar los objetivos se plantea en cuatro fases:

- **Fase I**

Identificar los rasgos o características que debe reunir un profesional de Enfermería competente en el manejo del Proceso Enfermero.

Por tanto en esta primera fase las características deseables en el profesional enfermero competente se recogerán mediante una búsqueda bibliográfica internacional, tomando como expertos, que lo son, a los autores de las publicaciones y como opiniones las conclusiones de las mismas.

Se realizará una selección de unas 25 a 40 publicaciones con el fin de obtener información suficiente y poder tratarla posteriormente.

Las publicaciones seleccionadas deberán cumplir los siguientes criterios:

- ✓ Menos de cinco años de antigüedad. En el caso de no encontrar producción suficiente que cumpla esta característica se iría ampliando año a año.
- ✓ Publicaciones nacionales e internacionales.

Los datos obtenidos se listarán, teniendo en cuenta repeticiones y se agruparán por iguales.

Serán analizados con métodos estadísticos descriptivos (media, mediana, moda y desviación típica) utilizando el programa SPSS versión 15.0.

- **Fase II**

Una vez recogida toda la información de la Fase I, será sometida a un grupo de discusión.

Esta fase tiene como objetivo que, mediante técnicas de consenso, se puedan establecer los mecanismos de evaluación, así como su progresión en dificultad a lo largo de la fase de aprendizaje, para culminar al final del grado.

Se contempla la posibilidad de que los expertos que compongan el grupo puedan plantear diferencias con alguno de los datos obtenidos en la Fase I, en ese caso se plantearía la pertinencia de ser incluidos.

Para cada una de las características o capacidades a evaluar deberán alcanzarse diferentes niveles de dominio y sus correspondientes indicadores.

El grupo de discusión deberá contar con 8 participantes elegidos, al 50%, del ámbito académico, y de entre estos, la mitad con experiencia en actividades formativas relacionadas con los diferentes aspectos metodológicos del Proceso Enfermero, el resto pertenecientes al ámbito profesional sanitario con experiencia en la puesta en práctica de dicho Proceso.

- **Fase III**

Con los resultados de la fase II se elaborará un documento que recoja cada indicador, descriptor y su forma de evaluación sugerida y la relación esperada entre distintos factores, es decir la coherencia entre distintos aspectos a evaluar.

Este documento, para verificar su correcta comprensión y entendimiento, se someterá mediante diálogo directo a un pequeño grupo de personas susceptibles de aplicarlo.

Una vez obtenido el documento se elaborará un documento que se acerque de manera escrita al funcionamiento del futuro programa.

- **Fase IV**

Con el documento proveniente de la anterior fase se llevará a cabo la elaboración del programa informático.

Una vez confeccionada la herramienta se devolverá al grupo de discusión con el fin de comprobar que el resultado se ajusta a las conclusiones del mismo, realizando las modificaciones que resultaran pertinentes. Del mismo modo se devolverán los resultados del pilotaje al grupo de discusión.

Para la validación del mismo se realizará un pilotaje con personas que aplicarían el instrumento, profesores, aplicando un número total no menor de 60 ni mayor de 100.

CRONOGRAMA

Fase I				Fase II				Fase III				Fase IV			
(aproximado en meses)															

PRESUPUESTO

Becario experto en informática durante un periodo de seis meses: 2400 euros.
Grabadoras digitales: 400 euros
Material no inventariable: 100 euros
Ordenador portátil: 2000 euros
Dietas y viajes para difusión de resultados: 2500 euros
Otros gastos: 1500 euros
Total: 8900 euros

BIBLIOGRAFÍA

ANECA. Libro blanco. Título de grado en Enfermería. Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación; 2004 junio. Disponible en: http://www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_jun05_enfermeria.pdf

Callejo Gallego J. Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación. Rev Esp Salud Pública. 2002; 76:409-22

Documento de trabajo. Borrador de Orden Ministerial por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos que habiliten para el ejercicio de la profesión de Enfermero responsable de Cuidados Generales. 2008 Mayo.

Delgado AM, Oliver R. La evaluación continua en un nuevo escenario docente. Rev Universidad y Sociedad del Conocimiento. 2006 abril; 3 (1). Disponible en: http://www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/delgado_oliver.pdf

Gerrish K, Lacey A, Cormack D. Investigación en enfermería. 5ª ed. Madrid: McGraw-Hill Interamericana; 2008.

Hernández F, Martínez P, Da Fonseca P, Rubio M. Aprendizaje, competencias y rendimiento en educación superior. Madrid: La muralla; 2005.

Ibáñez J. Más allá de la sociología. El grupo de discusión. Técnica y crítica. Madrid: Siglo XXI; 1979.

Pérez Andrés, C. ¿Deben estar las técnicas de consenso entre las técnicas de investigación cualitativa? Rev Esp Salud Publica 2000; 74:319-321.

Reta de Rosas A M, López M J, Montbrun M, Ortiz A, Lía A. Competencias médicas y su evaluación al egreso de la carrera de medicina en la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina). Educ. Méd. 2006 Jun; 9(2):75-83. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132006000200006&lng=pt&nrm=iso.

Sabater MP. Formación enfermera en competencias específicas y referentes teóricos. Una visión contrastada. Ágora de enfermería 2007; 11(3): 1136-1141.

Recibido: 21 octubre 2009.

Aceptado: 1 enero 2010.